

## ¿Solo vías terciarias?

Por Nicolás Renowitzky R.



El presidente Petro ha anunciado que las nuevas inversiones en materia vial ya no lo serán en la construcción de flamantes autopistas 4G, como las que se han estado construyendo en el interior del país, con túneles y viaductos entre montañas, esas que le han negreado a nuestra costa Caribe, sino que los recursos para la conectividad vial serán destinados a las llamadas vías terciarias, que son esas que llegan a pequeños municipios, corregimientos y veredas hoy incomunicados, lo que impide que la producción campesina acceda a los grandes mercados del país, además que hoy a esos millones de campesinos no les llegan los beneficios del Estado, del que sí gozamos los colombianos conectados con carreteras y autopistas.

Lo anterior es comprensible si se refiere a no invertir en grandes vías en los departamentos del interior que se han despachado de manera impresionante durante los gobiernos anteriores, siendo el de Duque el más generoso con Antioquia y sus alrededores, e injusto con nuestra región y especialmente con las tres principales ciudades de la costa, siendo Barranquilla la más perjudicada por ser la mayor generadora y receptora de carga nacional, así como de pasajeros en transporte público y en vehículos particulares. A nuestra ciudad el anterior gobierno no le concedió nada de nada, con excepción de los míseros kilómetros adelantados a cuenta gotas en la Vía al Mar y del nuevo puente Pumarejo que realmente se lo debemos a Santos, y que hasta hoy solo sirve como postal de la ciudad porque su longitud de 2,2 kilómetros en nada modifica el precario, incómodo, y peligroso trayecto de 72 kilómetros entre Barranquilla y Ciénaga. Hay que recordar que se perdieron los pasados 4 años, en los que nos ilusionamos al contar con una Ministra de Transporte barranquillera, para finalmente aceptar que a su ciudad no la incluyó en los planes de su cartera.

Como hay que analizar las cosas de acuerdo a su realidad, yo particularmente, creo que no solo fue la ministra quien le falló a su ciudad, sino que también

fueron los barranquilleros los que le fallaron, porque no recuerdo algún movimiento cívico, ni de los medios, ni de las llamadas fuerzas vivas, ni de nuestra administración pública, ni de nuestros congresistas, que se dejara sentir, que hiciera la necesaria y justa presión, que adelantaran las gestiones de rigor en la capital ante el ejecutivo, para cortar de raíz con el odioso desequilibrio entre el interior y la costa, y con la injusticia que se ha cometido por décadas al ignorar la necesaria ampliación de la carretera a Ciénaga. Es más, nadie ha cuestionado el embeleco costoso e innecesario de los viaductos, elementos que solo servirán para dilatar aún más la ampliación de esa carretera a doble calzada. Parecería que todos estuvieran ciegos, aletargados, conformes. Y esta vez hablo en tercera persona porque estoy aburrido de machacar sobre esta realidad y no sentir apoyo alguno.

Ahora Petro dice que su gobierno no seguirá invirtiendo en autopistas, sino en vías terciarias. ¿Significará eso que la bendita carretera no será ampliada en estos próximos 4 años? ¿Y seguiremos los barranquilleros tan pasivos como hemos sido hasta ahora? Es que ni siquiera conocemos cómo sería esa ampliación. Ni unos planos para engañarnos y dilatar, nos han mostrado, y no lo han requerido ante la pasividad nuestra. ¿Cuántos muertos más y cuantas horas perdidas, madrazos y disgustos, se necesitarán para que esa vía sea ampliada? ¡Estamos jodidos!

[nicoreno@ambbio.com.co](mailto:nicoreno@ambbio.com.co)